

# LAS OBRAS PERDIDAS DE ALFREDO RAMOS MARTÍNEZ DEL PLAYA ENSENADA, HOTEL Y CASINO

## THE LOST WORKS BY ALFREDO RAMOS MARTÍNEZ OF THE PLAYA ENSENADA, HOTEL AND CASINO

### Resumen

La investigación aborda parte de las obras perdidas realizadas por el muralista mexicano Alfredo Ramos Martínez en el antiguo complejo turístico Playa Ensenada en Baja California, México. En la primera parte se expone porqué se erigió el hotel en este sitio y en la segunda se rescata cuáles fueron algunas de las pinturas que desaparecieron así como en quiénes se basó el muralista para realizarlas; se concluye con algunas reflexiones de qué se debe hacer para preservar las obras que aún perduran.

### Palabras clave

Alfredo Ramos Martínez, Baja California, Patrimonio cultural, Pinturas, Playa Ensenada.

### Francisco Alberto Núñez Tapia

CETYS Universidad, México.

Doctor en Historia por la Universidad Autónoma de Baja California y Coordinador del Grupo PIMCED dedicado a la investigación interinstitucional del patrimonio industrial. Sus principales líneas de investigación son: Patrimonio cultural e industrial, Historia del turismo y transporte y Espacios interregionales. Actualmente es profesor-investigador de tiempo completo en el Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades del Centro de Enseñanza Técnica y Superior, CETYS Universidad, campus Mexicali.

ISSN 2254-7037

Fecha de recepción: 26/I/2022  
Fecha de revisión: 23/V/2022  
Fecha de aceptación: 12/VII/2022  
Fecha de publicación: 30/X/2022

### Abstract

The research deals with part of the lost works made by Mexican muralist Alfredo Ramos Martínez in the old tourist complex Playa Ensenada in Baja California, Mexico. The first part explains why the hotel was built on this site, and the second part describes some of the paintings that disappeared and on whom the muralist based them; it concludes with some reflections on what should be done to preserve the works that still remain.

### Keywords

Alfredo Ramos Martínez, Baja California, Cultural heritage, Paintings, Playa Ensenada.

ORCID: 0000-0003-4771-6869

DOI: <http://dx.doi.org/10.30827/quiroga.v0i21.0019>

## LAS OBRAS PERDIDAS DE ALFREDO RAMOS MARTÍNEZ DEL PLAYA ENSENADA, HOTEL Y CASINO

### 1. LA CREACIÓN DEL PLAYA ENSENADA, HOTEL Y CASINO

**D**urante la década de 1920, Baja California se vio beneficiada económica y comercialmente por la prohibición de alcohol y juegos de azar en los Estados Unidos. Residentes de este país se trasladaron hacia la frontera sur en busca de lo prohibido en su propia nación. En las ciudades y poblados fronterizos del norte de México se establecieron diversos hoteles, salones y casinos operados por estadounidenses y mexicanos con la finalidad de captar el capital que los turistas derrochaban en los juegos de azar, las apuestas y bebidas alcohólicas, prohibidas en los Estados Unidos durante esta década<sup>1</sup>.

Para tratar de atraer a turistas de mayor categoría social o inversionistas estadounidenses e incrementar así las relaciones comerciales de los residentes de California con los de Baja California, se empezaron a publicar libros con fines publicitarios donde se mostraba al lector cómo eran los poblados en la península bajacaliforniana, lo que se podía hacer en ellos y el estilo de vida en los distintos lugares del territorio. Las compañías y clubes que se interesaron

por invertir en Ensenada, para desarrollar un complejo turístico en la playa del puerto, utilizaron los medios impresos para dar a conocer al mundo su obra. La publicidad impresa ayudó a atraer al inversionista y turista californiano al Distrito Norte de Baja California. Desde finales del siglo XIX y toda la primera mitad del siglo XX, se anunció en distintos periódicos del sur de California las actividades y atractivos que había en Baja California. Por estos medios impresos los turistas se enteraron de los eventos por realizarse, dónde podrían hospedarse y cómo llegar a ellos<sup>2</sup>.

Es en esta década (1920) que los poblados de Tijuana y Mexicali acapararon a la mayoría de los turistas que ingresaron al Distrito Norte de Baja California al contar con numerosos casinos y salones en ambas localidades. En Tijuana, había un canódromo e hipódromo y posteriormente con la creación del hotel y casino Agua Caliente, en este último poblado, se logró atraer aún más visitantes a este sitio<sup>3</sup>.

Sin embargo, antes de ser inaugurado el Agua Caliente en Tijuana, empresarios e inversionistas, estadounidenses la gran mayoría de ellos,

retomaron la idea de edificar un gran hotel en la playa aledaña al poblado del puerto de Ensenada. Esta idea, que ya se había planteado desde 1917, resurgió en 1924 y para llevarla a cabo se conformó el Ensenada Beach Club. Se desconoce la fecha exacta de su creación, pero para el 1 de junio de 1924 se anunció que el Club estaba formado por cien miembros fundadores, más un consejo asesor de 10 integrantes. Pero, el Ensenada Beach Club no pudo llevar a cabo la labor de edificar un gran hotel en Ensenada y en su lugar, un muy reducido número de sus miembros pasaron a formar el Club Internationale, con el propósito de continuar con el proyecto de construir el complejo turístico en Ensenada<sup>4</sup>.

Debemos recordar que, en la década de 1920 cuando se empezó a gestionar este tipo de proyecto alusivo a la construcción de un gran hotel en Ensenada, la venta de licor en el Distrito Norte de Baja California vivía un auge a la par del gran negocio de los salones de juego establecidos en la franja fronteriza por empresarios tanto estadounidenses como mexicanos. Para tener un giro distinto, el hotel que se desarrollaría en Ensenada ofrecería un escape de estos vicios, es decir, en contraste con los “atractivos” de Tijuana, giraría más alrededor de la vida en el campo, comúnmente conocida por los estadounidenses como *the great outdoors*. Sin embargo, y por el ambiente que se vivía en esta época, si algún visitante deseaba disfrutar de juegos de azar, el hotel contaría con un salón casino para satisfacer esas necesidades, así como una pequeña cantina donde podrían adquirir bebidas embriagantes, pero ninguno de estos sitios sería de gran tamaño o el atractivo principal del hotel; estarían solamente para no descuidar la demanda de la época. El ambicioso intento de construir este lujoso hotel en Ensenada tampoco logró fraguarse y en 1928 el Club Internationale cedió sus derechos para hacerlo a la Compañía de Mejoras de Ense-

nada, subsidiaria de la Compañía Mexicana del Rosarito establecida principalmente por accionistas estadounidenses<sup>5</sup>.

La Compañía Mexicana del Rosarito se constituyó con el propósito de llevar a cabo los proyectos turísticos inconclusos en los poblados de Rosarito y Ensenada en Baja California. Para ello obtuvo las concesiones otorgadas a otras compañías en estos poblados y creó la Compañía de Mejoras de Ensenada para seguir el proyecto contemplado primero por el Ensenada Beach Club y posteriormente por el Club Internationale. La Compañía Mexicana del Rosarito quedó conformada en 1928 por Penn Philipps (presidente), Manuel Reachí (vicepresidente), Jack Dempsey (segundo vicepresidente), W. Byron Nelly (tesorero), Andrés de Segurola (secretario), Gene Normile (gerente de juegos y deportes), entre otros. Este mismo año, la Compañía de Mejoras de Ensenada quedó formalmente constituida por C.B. Kerr (presidente y gerente general), Thomas C. Brady, James L. Miller y José Vera Estañol<sup>6</sup>.

Con el cambio de compañías para construir este complejo turístico en Ensenada, el diseño del bosquejo original del hotel sufrió modificaciones. El estilo, que en un principio se pensó sería uno parecido al español-moro, se cambió por una mezcla del estilo español influenciado por las construcciones californianas conocido como *spanish colonial* o colonial californiano, el cual se caracteriza por usar una mezcla arquitectónica del español colonial con aquellos rasgos misionales e indígenas predominantes en la península bajacaliforniana en los siglos XVII y XVIII. El *spanish colonial* se hizo famoso gracias a la exposición Panamá-California de 1915-1916 llevada a cabo en el parque Balboa en San Diego y una característica propia de este estilo arquitectónico es que las construcciones llevan estuco blanco en las paredes exteriores y las tejas de los techos son color rojizo<sup>7</sup>.



*Fig. 1. Construcción del Playa Ensenada. 1930. Fototeca del Archivo Histórico de Ensenada. Col. José Luis Fernández Ruiz-Jeannette Miller.*

Con estas modificaciones a los planos arquitectónicos, para mediados de 1928 se inició la construcción del hotel Playa Ensenada. Mucho del material para su construcción fue transportado desde California vía marítima debido a que Ensenada carecía de los recursos madereros y de construcción para llevar a cabo la obra. El arquitecto ejecutor del proyecto fue el estadounidense Gordon F. Mayer y como constructor quedó el arquitecto James L. Miller. Mayer fue encargado tanto del diseño como de la decoración del hotel. A principios de la década de los veinte estuvo trabajando en Florida, Estados Unidos, desde donde realizó varios viajes a las islas caribeñas. Siendo un ávido coleccionista, trajo desde los establecimientos de estas islas numerosas piezas singulares que le impresionaron por su diseño. Su colección personal pronto creció e incluía rejas de acero para ventanas y puertas extraordinarias de edificios públicos y religiosos de los viejos establecimientos de Cuba, Jamaica, Puerto Rico, Trinidad, Guadalupe y Barbados. Aprovechando que era el arquitecto

del hotel Playa Ensenada y para darle un toque más personal, utilizó varias de sus piezas de colección para adornarlo<sup>8</sup>; también construyó varios nichos específicos para el resguardo de las mismas.

Para resaltar estas piezas únicas, la Compañía de Mejoras de Ensenada produjo un panfleto que daba a conocer un poco de su historia, es decir, de dónde eran originalmente, cómo se habían usado, quiénes habían sido sus dueños y en qué año se habían producido. Aparte de estas reliquias traídas de diferentes partes del mundo para adornar el hotel, se pintaron murales, tanto en el exterior como el interior del complejo turístico, a cargo del muralista mexicano Alfredo Ramos Martínez<sup>9</sup>, con la intención darle un toque original y atrayente para la sociedad estadounidense, su deseada clientela.

Debido a que Ramos Martínez se encontraba en Ensenada esperando que el consulado estadounidense aprobara su visa de inmigración a los

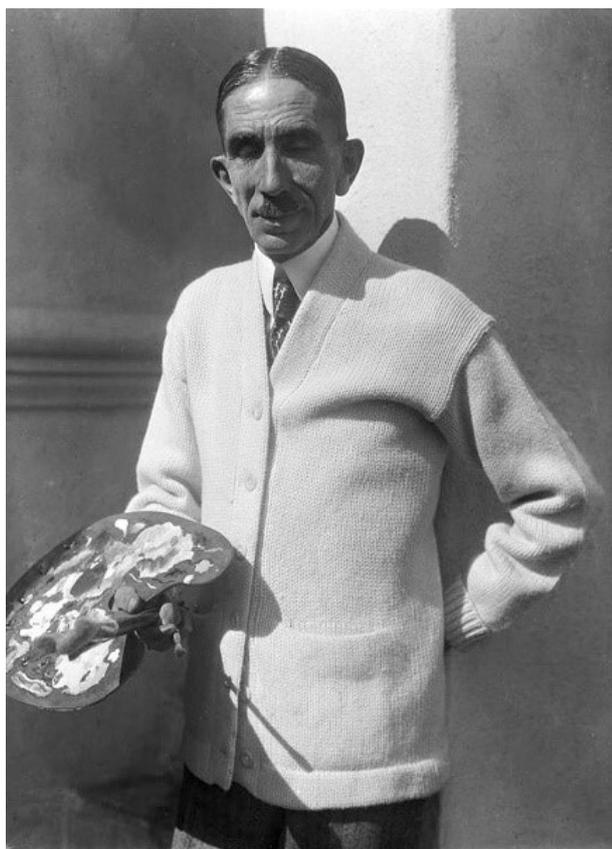


Fig. 2. Alfredo Ramos Martínez retratado a fuera del Playa Ensenada, hotel y casino en 1931. Reproducido con autorización de Paul Farnham y ©The Alfredo Ramos Martínez Research Project. Adelbert Bartlett Papers. Department of Special Collections, Charles E. Young Research Library, UCLA.

Estados Unidos (llevaba a este país a su hija con problemas de salud) se le contrató para realizar esta labor en el complejo turístico. En muchos de sus murales y pinturas que decoraban los muros y techos del hotel, se encontraron rasgos geométricos, renacentistas y medievales<sup>10</sup>, los cuales le dieron un toque de exaltación al tan decorado hotel.

Para dar a conocer la obra que se estaba llevando a cabo en el puerto de Ensenada, se publicaron varias notas en periódicos de California. Ejemplo de esto lo encontramos en una nota publicada el 1 de enero de 1930 en el San Diego Union, titulada *New Palace of Play to Overlook Bay of Romance*. En ella se describió la obra que

las anteriormente descritas compañías estaban desarrollando en el puerto ensenadense, así como una exposición muy ostentosa del mismo lugar.

En ninguna otra parte se puede encontrar, a dos horas de la frontera americana, una tierra tan exótica como lo es Ensenada, una tierra tan diferente a la de nosotros tan fresca y atrayente. [...] Hay una sucesión de maravillosas playas tan pródigas en número y extensión que hasta en los domingos un grupo de americanos puede seleccionar su propia playa privada por un día. El paisaje en ruta es totalmente tan glorioso como aquel a lo largo de la mejor franja de la Riviera [francesa], mientras que el acercamiento a Ensenada sólo se puede comparar con los mares del sur<sup>11</sup>.

La descripción continúa de esta manera, haciendo énfasis en la belleza del lugar, así como la construcción que se llevaba a cabo en relación al hotel. En esta nota se informó a los lectores que la inauguración de la primera parte del hotel se llevaría a cabo el 30 de mayo de 1930.

Además, hacían mención que uno de sus directores y socios era el ex campeón de boxeo de peso completo, Jack Dempsey, interesado en la realización del complejo turístico como cualquier hombre de deportes debía estarlo. La figura de Jack Dempsey fue clave para atraer a los turistas. Al basarse el complejo en actividades recreativas y de deportes, resultaba ideal la figura de Dempsey para hacerles publicidad, por ser un ex campeón de boxeo. Entre 1930 y 1933, se utilizó constantemente la figura del pugilista, así como la de su esposa en estos años, Estelle Taylor, musa de Ramos Martínez, en la publicidad del hotel. A pesar de lo publicado en la nota del 1 de enero de 1930, donde se anunció que el hotel sería inaugurado el 30 de mayo del mismo año, se tuvo que posponer la apertura del complejo turístico hasta octubre. Al quedar establecidas las personas que se encargarían de dirigir el hotel, quedó formalmente abierto al público el viernes 31 de octubre de 1930. El día de la inauguración asistieron grandes celebra-



Fig. 3. El Playa Ensenada, hotel y casino. 1930-1931.  
Fototeca del Archivo Histórico del Estado de Baja California. Col. André Williams.

des del cine hollywoodense así como hombres de negocios de California y Baja California. En un menú impreso para la ocasión, Jack Dempsey aparece como presidente del hotel y en el día de la inauguración amenizó la Orquesta Playa Ensenada, que para el evento estuvo compuesta por el director Xavier Cugat, Marga, la quinteta Yucatán y el tenor Luis de Ibarguen<sup>12</sup>. El costo del Playa Ensenada fue de 2.000.000 de dólares y contó con 74 habitaciones de lujo.

El gerente del hotel, Charles B. Hervey, mandó publicar una nota en el San Diego Sun para invitar a cualquier interesado en conocerlo y hospedarse en el mismo. Además, hizo una llamativa descripción de dónde se encontraba localizado.

Nuevo hotel y casino Playa Ensenada, destinado a ser uno de los complejos hoteleros más

grandes del mundo, completa la perfección de Ensenada, a la que sólo le faltaba esta estructura gigantesca y laberíntica para convertirse en el balneario más notable en el Pacífico. Es infinitamente remoto en el aspecto, tiempo, color y encanto, pero sólo físicamente distante en cuestión de minutos en avión y un par de horas en automóvil o barco desde California. Ensenada es atractivamente accesible. Perfectamente instalada entre montañas y el océano, Ensenada posee inigualables condiciones naturales. Se encuentra protegida en una bahía tipo media luna, de las más bellas en existencia, la cual hace de Ensenada un puerto nuevo ya que invita por igual al más pequeño yate como al mayor barco de vapor. De hecho, bajo la hábil dirección de la empresa por Andrés de Seguro, una serie de regatas de vela y otras especies marinas y deportes de tierra se celebrarán en Ensenada de manera casi continua, como corresponde a esta cita de placer. Ensenada es el puerto virgen de un paraíso del deportista, sobre el agua y en tierra<sup>13</sup>.



*Fig. 4. Alfredo Ramos Martínez trabajando en las obras del Playa Ensenada, entre 1930 y 1931. Fototeca del Archivo Histórico de Ensenada. Col. José Luis Fernández Ruiz-Jeannette Miller. Reproducido con autorización de ©The Alfredo Ramos Martínez Research Project.*

Aún con la construcción del hotel finalizada, Alfredo Ramos Martínez siguió trabajando en la composición y creación de diversas pinturas y murales, muchos de los cuales todavía se pueden encontrar en el recinto en la actualidad; otros ejemplares del muralista mexicano se encuentran en colecciones particulares como es el cuadro de May Healy, esposa de Martin James Healy (accionista y socio minoritario del hotel Playa Ensenada) la cual era admiradora del trabajo del muralista.

Ramos Martínez creó un cuadro representativo de la señora Healy el cual tituló *Mariquita entre flores*. Suponemos que la atención de Ramos

Martínez con la señora Healy fue porque era la esposa de uno de los socios del hotel Playa Ensenada, pero pudieron estrechar una relación social un poco más amistosa, ya que además de esta obra singular, le obsequió a la señora Healy un retrato de Dolores Del Rio actriz mexicana de fama internacional de la época, realizada para un periódico del New York Times. Lo firmó con fecha del 25 de mayo de 1930 en Ensenada<sup>14</sup>. El cuadro de May Healy lo concluyó entre finales de 1930 y principios de 1931, y estuvo colocado en el lobby del hotel y casino Playa Ensenada, sobre la chimenea.

## 2. LAS OBRAS PERDIDAS DE ALFREDO RAMOS MARTÍNEZ

Como se mencionó anteriormente, Alfredo Ramos Martínez fue contratado para decorar ciertas secciones interiores del Playa Ensenada. Debemos de recordar que, a principios de la década de 1930, y en los años que Ramos Martínez trabajó en este recinto turístico, fue cuando se inició la reproducción y trabajo de cuadros

250



*Fig. 5. Alfredo Ramos Martínez retratado trabajando en una pintura del Playa Ensenada, hotel y casino en 1931. Reproducido con autorización de Paul Farnham y ©The Alfredo Ramos Martínez Research Project. Adelbert Bartlett Papers. Department of Special Collections, Charles E. Young Research Library, UCLA.*



*Fig. 6. Tomada del libro *Del Hotel Playa Ensenada al Centro Cultural Riviera, 75 años de historia gráfica. Colección de álbumes fotográficos de los archivos Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca. Fondo Plutarco Elías Calles. Álbum 42, No. 18.**

originales fuera de los propios talleres de los artistas mexicanos. Esto debido a que empresas nacionales querían resaltar escenas típicas mexicanas para distinguir la publicidad de sus productos<sup>15</sup>, siendo tal como se da en el caso de las obras que se crearon para el Playa Ensenada. Algunas de sus obras aún se conservan en la actualidad, las más llamativas encontradas en la antigua sección del bar del casino, pero muchas otras se perdieron a través de los años por situaciones que desconocemos y sobre todo cuando se produjo el saqueo de muchos de sus bienes en las décadas de 1960 y 1970.

Las obras perdidas de Ramos Martínez del hotel se caracterizan por destacar figuras de mujeres mexicanas y ornamentas coloridas florales. Se argumentó que las obras realizadas por el muralista en el Playa Ensenada, poseían sinceridad y encantos mexicanos porque Ramos Martínez estaba en estrecho contacto con las cosas, por muy lejos que pudiera ir del camino de la abstracción y, fue capaz de pintar sincera y directamente con la verdad sin tener que depender de la técnica superficial<sup>16</sup>.

Su arte mostró a las señoritas mexicanas de ojos negros que no siempre lo fueron, como Estelle Taylor, esposa de Jack Dempsey, quien la usó de modelo y musa y aunque se dice que sus fanáticos sabían que no era mexicana se convirtió en una de las señoritas del México antiguo plasmadas en las pinturas del Playa Ensenada. Lo mismo pasó con el retrato de May Healy, esposa de Martin James Healy, en la cual mostró una imagen convincente, pero también un espíritu mexicano de la modelo estadounidense. Con estas obras, Ramos Martínez logró traer algo verdaderamente mexicano a un complejo turístico caracterizado, en cierto sentido, a la cultura y sociedad estadounidense. Sus pinturas se convirtieron en un complemento importante para la decoración del Playa Ensenada, así como una sus principales atracciones<sup>17</sup>.

Como mencionamos, para realizar los cuadros donde se mostraban figuras femeninas, Ramos Martínez utilizó el rostro y cuerpo de modelos, cuyos nombres desconocemos, con excepción de dos: Estelle Taylor y May Healy. Taylor,

251



*Fig. 7. Retrato de mujer no identificada, posiblemente basado en Estelle Taylor en el Playa Ensenada. 1930. Fototeca del Archivo Histórico de Ensenada. Col. José Luis Fernández Ruiz-Jeannette Miller. Reproducida con autorización de © The Alfredo Ramos Martínez Research Project.*



*Fig. 8. Pintura de mujer de cuerpo completo no identificada en Playa Ensenada. 1930. Fototeca del Archivo Histórico de Ensenada. Col. José Luis Fernández Ruiz- Jeannette Miller. Reproducida con autorización de © The Alfredo Ramos Martínez Research Project.*

actriz del cine mudo hollywoodense, era en ese momento la esposa de Jack Dempsey, socio y parcialmente dueño del hotel, como abordamos anteriormente; Healy, era esposa Martin J. Healy, socio y accionista del Playa Ensenada.

A diferencia del cuadro de May Healy, una de las obras perdidas es la de Estelle Taylor, que por documentación hemerográfica pudimos conocer que modeló y se creó un cuadro por el muralista Ramos Martínez, pero aun así no hemos podido dar con una imagen fidedigna de la obra del pintor basada en Taylor la cual aparecía junto

con otra mujer, vestidas de mexicanas. Aun con esta exclusión en esta investigación, exponemos las demás pinturas perdidas de Ramos Martínez del Playa Ensenada, las cuales realizó basándose en los rostros y cuerpos de distintas modelos.

El cuadro alusivo de la figura 7 de este trabajo, hace ver el rostro y busto de una de sus modelos, el cual creemos está basado en el rostro de Taylor pero debido a la escasez de fuentes fotográficas y pictóricas, no hemos podido saber con exactitud donde estuvo colocado este cuadro, solo reconocemos la parte posterior de la figura dentro del recinto del hotel, a diferencia de la figura 8, así como en la figura 9 que a continuación presentamos, donde aparecen retratos de



*Fig. 9. Pintura de mujer de cuerpo completo no identificada en Playa Ensenada. 1930. Fototeca del Archivo Histórico de Ensenada. Col. José Luis Fernández Ruiz- Jeannette Miller. Reproducida con autorización de © The Alfredo Ramos Martínez Research Project.*



*Fig. 10. Vestíbulo y entrada del Playa Ensenada. 1930. Fototeca del Archivo Histórico de Ensenada. Col. José Luis Fernández Ruiz-Jeannette Miller. Reproducida con autorización de © The Alfredo Ramos Martínez Research Project.*

mujeres mexicanas de cuerpo completo, que estuvieron colocadas como parte de la decoración del hotel, hoy clasificadas estas obras como perdidas.

Estos dos últimos cuadros los logramos identificar en relación en donde estuvieron colocados, en las paredes del vestíbulo del Playa Ensenada, como se logra apreciar en la última figura de esta investigación, con la finalidad de ser una de las primeras decoraciones que los turistas observaran al arribar al hotel y casino.

Las obras perdidas de Ramos Martínez del Playa Ensenada, donde los rostros de Estelle Taylor, May Healy y modelos mexicanas desconocidas fueron inmortalizados como parte de la decoración del hotel, fueron creadas con implicaciones sociales y decorativas únicamente, pero marcaron un punto de inflexión en la carrera artística del muralista mexicano debido a que los murales pintados en el hotel, como el resto de sus obras encontradas aun en las antiguas instalaciones del complejo turístico, lo condujeron a posteriores

comisiones, de estilos semejantes en los Estados Unidos, los cuales fueron creadas en distintos recintos principalmente en el sur de California<sup>18</sup>.

Asimismo, fueron creadas para un espacio que fue construido con la intención de atraer visitantes y turistas estadounidenses ya que, este tipo de complejos turísticos estaban previstos para funcionar como parte del dominio de los extranjeros fuera de su nación pero, aun así, no determinó por completo el estilo y el tema perseguido por sus constructores<sup>19</sup>.

Es por ello que, de manera inadvertida, el hotel Playa Ensenada, con su arquitectura *spanish colonial*, arraigada al sur de California, estuvo vinculada al arte moderno mexicano y sus representaciones culturales<sup>20</sup>. Aun con estos atributos, el complejo turístico, que dependía fuertemente de la clientela estadounidense, sobre todo la de California, sufrió la falta del turismo en sus instalaciones debido a factores externos y ajenos a la administración del hotel y casino, cerrando sus puertas en 1938<sup>21</sup>.

### 3. CONCLUSIONES

Los estudios de las inversiones extranjeras en Baja California, enfocadas al sector turístico, nos ayudan a comprender y explicar la vinculación de la sociedad estadounidense con las poblaciones del norte de la península bajacaliforniana de una forma más completa. En este caso, la metodología que se utilizó para desarrollar la investigación fue de corte cualitativa y las fuentes que se trabajaron fueron bibliográficas, hemerográficas, así como de colecciones particulares y privadas, donde se pudo evidenciar algunas de las obras artísticas perdidas realizadas por Alfredo Ramos Martínez así como documentar cómo los constructores del Playa Ensenada invirtieron grandes sumas pecuniarias con la finalidad de desarrollar el complejo turístico dirigido a una clientela distinta a la captada en los poblados fronterizos de Tijuana y Mexicali.

Al hacer esto, ofrecieron a los turistas un escape de los vicios y bullicios ciudadanos característicos de la época y ofrecieron actividades al aire libre en un hotel asentado a la orilla del mar. Pero, por qué el complejo turístico fue construido pensado en la sociedad estadounidense, su arquitectura fue semejante a aquella encontrada en California, por ser la entidad de Estados Unidos más cercana a Ensenada.

Asimismo, los constructores, aprovechando que el hotel estaba localizado en México, lo adornaron con muchas piezas traídas del Caribe americano, con la intención de darle un toque mucho más antiguo, exótico y latino al hotel. Es por ello también que contrataron los servicios del muralista mexicano Alfredo Ramos Martínez a principios de 1930, con el propósito de decorar algunas de las paredes y nichos del hotel y casino con obras que aludieran a la cultura y sociedad mexicana.

Es así como Ramos Martínez creó algunas de las obras, sobre todo las perdidas que expusimos en el segundo apartado de este trabajo, con la intención de que fueran piezas decorativas y atrayentes para los potenciales turistas estadounidenses. Las obras invaluable que el muralista creó para Playa Ensenada, le sirvieron para abrirse camino en distintos foros de California en el resto de la década de los treinta, las cuales fueron bien recibidas y elogiadas por la sociedad estadounidense.

De momento desconocemos donde se encuentran localizadas los cuadros y obras perdidas de Ramos Martínez expuestas en este trabajo, pero esperamos que se encuentren en mejores condiciones que algunas de las obras que aún perduran en las paredes de lo que fue el Playa Ensenada. Debemos recordar que estas piezas fueron creadas con un enfoque decorativo y con fines sociales para tratar de atraer una clientela distinta al complejo turístico y se deben de

conservar lo más fidedignamente porque si no perderemos lo que resta del legado de Ramos Martínez en Ensenada, pero esta vez no serían saqueadas o extraviadas sus obras, sino destruidas por la mala restauración y preservación de la mismas.

En la actualidad, las antiguas instalaciones del Playa Ensenada han sido reconocidas como patrimonio artístico (inmueble) de México, por el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura desde el 2011<sup>22</sup>, y como patrimonio cultural de Baja California por el gobierno de esta entidad desde el 2014. Las obras que quedan de Ramos Martínez en las antiguas instalaciones del Playa Ensenada, que en la actualidad se pueden contemplar, han sufrido restauraciones, transformaciones y modificaciones poco profesionales en años recientes. De las seis pinturas que se tienen identificadas y atribuidas a Ramos Martínez, localizadas en el bar del casino, en lo que hoy se le conoce como el Centro Social, Cívico y Cultural Riviera de Ensenada (Antiguo Hotel Riviera o ex Hotel Riviera) antes Playa Ensenada, hotel y casino, la subdirección general del patrimonio artístico inmueble del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, dictaminó el 24 de julio de 2013, que la restauración realizada a las pinturas de Alfredo Ramos Martínez en el bar casino del inmueble no fueron las adecuadas, porque los procesos realizados no contemplaron los criterios, metodología técnica y principios básicos de la restauración, además de que el material que se utilizó por el restaurador no cumplió con los requisitos de reversibilidad establecidos, concluyendo que se necesita que las obras sean nuevamente intervenidas lo más pronto posible antes de que los daños sean irreversibles. Esperemos pronto se lleve a cabo una digna restauración de las obras que quedan del muralista mexicano en Ensenada, así como ubicar, si es posible, dónde se encuentran las obras perdidas de Ramos Martínez, expuesta en esta investigación, que algún día sirvieron para decorar las instalaciones del Playa Ensenada.

## NOTAS

<sup>1</sup>NÚÑEZ TAPIA, Francisco Alberto. "La Compañía de Mejoras de Ensenada: análisis histórico del ascenso y fracaso de una empresa turística en Baja California". *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos* (Morelia), 69 (2019), pág. 159.

<sup>2</sup>NÚÑEZ TAPIA, Francisco Alberto. "Aspectos del turismo en el Distrito Norte de la Baja California, 1920-1929". *Meyibó. Revista de Investigaciones Históricas* (Tijuana), 3 (2012), pág. 47.

<sup>3</sup>Ibidem, pág. 57.

<sup>4</sup>NÚÑEZ TAPIA, Francisco Alberto. "Industria turística e inversión extranjera: clubes, compañías y hoteles en Ensenada, Baja California, 1924-1930". En: SOLÍS, Oliva, ÁVILA, José y SERNA, Alfonso (Coords.). *Empresa, empresarios e industrialización en las regiones de México, siglos XIX y XX*. Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro, 2015 págs. 89-93.

<sup>5</sup>Ibidem.

<sup>6</sup>Ibid.

<sup>7</sup>SHARP, Dennis. "Reconstructed Adobe: the Spanish past in the architectural records of the San Diego Historical Society, 1907-1929". *The Journal of San Diego History*, (San Diego), 3 y 4 (2003), pág. 127.

<sup>8</sup>Introducing Gordon F. Mayer. *San Diego Sun*, 7 de noviembre 1930, pág.6.

<sup>9</sup>Ibidem, pág. 6.

<sup>10</sup>BONIFAZ, María Eugenia. *Centro Social, Cívico y Cultural Antiguo Hotel Playa*. Ensenada: s.e., 2003, pág. 6.

<sup>11</sup>"New Palace of Play to Overlook Bay of Romance". *San Diego Union*, 1 de enero de 1930, pág. 5.

<sup>12</sup>Sobre el rol que el afamado pugilista fungió en este complejo turístico véase NÚÑEZ TAPIA, Francisco Alberto. "Jack Dempsey's Hotel in Baja California: The Playa Ensenada". *The Journal of San Diego History* (San Diego), 2 (2017), págs. 147-164.

255

<sup>13</sup>Be my guest at Ensenada. *San Diego Sun*, 5 de noviembre 1930, pág. 6.

<sup>14</sup>GALPIN, Amy. *A Spiritual Manifestation of Mexican Muralism. Works by Jean Charlot and Alfredo Ramos Martínez*. Tesis Doctoral. Chicago: Universidad de Illinois, 2012, pág. 227.

<sup>15</sup>MORALES CARRILLO, Alfonso. "La patria portátil. 100 años de calendarios mexicanos". En *La leyenda de los cromos. El arte de los calendarios mexicanos del siglo XX en Galas de México*. México: Museo Soumaya, Telmex, 2000, pág. 15.

<sup>16</sup>GEE JACKSON, Everett. "Senor Martinez Murals Praised By Local Artist. Ensenada Paintings Lauded For Sincerity and Charm; Found Truly Mexican Art". *San Diego Union*, 7 de diciembre 1930, pág. 8.

<sup>17</sup>Ibidem.

<sup>18</sup>GALPIN, Amy. *A Spiritual Manifestation of Mexican Muralism...* Op. cit., págs. 225-226.

<sup>19</sup>Ibidem, pág. 233.

<sup>20</sup>Las representaciones culturales del arte moderno mexicano se recuperaron a través de manifestaciones artísticas nacionales y populares que, junto con elementos identitarios mexicanos e indígenas tradicionales, buscaron resaltar la cultura original y valiosa que posee México ante el mundo en el siglo XX, véase TORTAJADA QUIROZ, Margarita. "La investigación artística mexicana en el siglo XX: la experiencia oficial del departamento de Bellas Artes y del Instituto Nacional de Bellas Artes". *Cultura y representaciones sociales* (México), 4 (2008), pág. 174.

<sup>21</sup>Para analizar a profundidad los factores que llevaron al pronto fracaso del hotel y casino Playa Ensenada véase NÚÑEZ TAPIA, Francisco Alberto. "La Compañía de Mejoras de Ensenada...". Op. cit., 159-192.

<sup>22</sup>Diario Oficial de la Federación. 4 de febrero de 2011. DECRETO por el que se declara monumento artístico el inmueble conocido como Centro Social, Cívico y Cultural Riviera de Ensenada (Antiguo Hotel Riviera o ex Hotel Riviera). Ciudad de México. Disponible en: [https://inba.gob.mx/multimedia/transparencia/inmuebles/36/36-ARCH-36\\_antiguo\\_hotel\\_playa.pdf](https://inba.gob.mx/multimedia/transparencia/inmuebles/36/36-ARCH-36_antiguo_hotel_playa.pdf). [Fecha de acceso: 26/01/2022].